



EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

EDUCACIÓN WALDORF EN EL JARDÍN DE INFANCIA

**TESINA
(ENSAYO)**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

ANA CRISTINA GONZÁLEZ CUETO MUCIÑO

ASESOR:

DR. MAURO PÉREZ SOSA

CIUDAD DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2024



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Secretaría Académica
Área Académica 5
Teoría Pedagógica y
Formación Docente
Programa Educativo:
Licenciatura en Pedagogía

Ciudad de México, agosto 07 de 2024

TURNO VESPERTINO
F(02) S(22)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **ANA CRISTINA GONZÁLEZ CUETO MUCIÑO**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESINA (ENSAYO)**: titulada: **"EDUCACIÓN WALDORF EN EL JARDÍN DE INFANCIA"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y **DICTAMINACIÓN**. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	SARA SÁNCHEZ SÁNCHEZ
Secretaria (o)	MAURO PÉREZ SOZA
Vocal	EVA FRANCISCA RAUTENBERG PETERSEN
Suplente	CARMEN MARGARITA PÉREZ AGUILAR

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN

Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.
c.c.p. - Comisión de Titulación.

Alumnos:
ERP/POD/est

Carretera al Ajusco # 24, colonia Heroes de Padierna, CP. 14200, Tlalpan, CDMX
Tel. 5556 30 97 00 Ext. www.upn.mx



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
SURGIMIENTO DE LA EDUCACIÓN WALDORF.....	9
EDUCACIÓN DESDE LA VISIÓN WALDORF.....	19
CARACTERÍSTICAS DE UN MAESTRO WALDORF.....	24
MAESTRA JARDINERA.....	27
AUTO-EDUCACIÓN DEL EDUCADOR.....	32
DESARROLLO DEL NIÑO EN EL PRIMER SEPTENIO DE VIDA.....	36
ETAPAS EVOLUTIVAS DEL NIÑO DURANTE EL PRIMER SEPTENIO.....	41
AMBIENTE ADECUADO PARA EL DESARROLLO DEL NIÑO DESDE LA VISIÓN WALDORF.....	49
UN DÍA DE JARDÍN DE INFANCIA.....	53
EDUCACIÓN WALDORF EN LA ACTUALIDAD.....	57
CONCLUSIONES.....	59
BIBLIOGRAFÍA	64

INTRODUCCIÓN

En una calurosa mañana donde el verde de los árboles es más verde que en cualquier otra época del año, una escuela Waldorf me abrió sus puertas, después de concluir mis estudios en Pedagogía y a su vez comenzar la formación como maestra Waldorf.

Esta escuela me enseñó un mundo nuevo por descubrir, así conocí una educación asombrosa, uniendo como piezas de un rompecabezas las razones humanas, sociales, que hace más de diez años comenzaron mi motivación por estudiar educación, impulsando un camino de formación que es y será continuo.

Pensé en escribir este trabajo porque quiero compartir la belleza de la educación Waldorf, que al unir sus componentes se convierte en una verdadera obra de arte.

Esta educación está dividida en septenios, cada uno de ellos abarca una etapa diferente en la vida. El primer septenio, que sería un primer periodo en el desarrollo del ser humano, va dirigido a los niños que han llegado a este mundo y al cumplir 7 años tienen su pase a primaria y su enfoque va dirigido al crecimiento del cuerpo físico. El segundo septenio inicia después de los 7 años y termina a los 14 años, donde el alumno se encontraría en la secundaria, dirigiendo su educación al sentir. El tercer septenio inicia después de los 14 años y termina aproximadamente a los 21, en esta etapa el alumno se encontraría en la formación universitaria y su evolución va hacia el pensar. Más que llegar a un grado o un nivel educativo, estos años van relacionados con los momentos y vivencias que debe ir transitando el niño, así como las herramientas para la vida que él mismo irá conquistando.

El primer septenio va dedicado a la voluntad del infante, donde quiere hacer, descubrir, conocer, alcanzar más allá de lo visible, este niño se convierte en un órgano completamente sensorio.

El segundo septenio como ya mencioné hace referencia al sentir, cuando su vivir está tan ligado a las emociones que estas, se convierten en un vehículo de aprendizaje que debe ser característico en esta etapa.

El tercer septenio va hacia el pensar, en este momento despertó nuestra consciencia, donde se comienzan a tener proyecciones al futuro.

La vida de aprendizaje no culmina en estos septenios, lo que sugiere la Pedagogía Waldorf es que todo el tiempo que estemos en la tierra será de profundo aprendizaje y para germinarlo es importante cultivarlo.

Este ensayo titulado **“Educación Waldorf en el Jardín de Infancia”** está dirigido a lo que pertenece al ámbito educativo durante los primeros siete años de vida. Los temas que se desarrollan están divididos en diez apartados, además de la introducción y conclusiones, los cuales inician con la historia sobre el surgimiento de la educación Waldorf, seguido del sentido que se le da al desarrollo y evolución del niño desde esta Pedagogía, también se abordan las características del maestro, en lo que consiste el trabajo de una maestra jardinera, la descripción de la labor docente día con día, el ambiente donde se espera que el alumno transite, entre otros puntos que se desglosarán a detalle.

Al inicio de cada apartado como preámbulo, se encuentra un verso de “El calendario del alma”, escrito por el Dr. Rudolf Steiner, el cual marca las transiciones de las épocas del año en la naturaleza de la vida, en las siguientes cuartillas, dedico una página para explicar el funcionamiento de este.

Partiendo con la historia de la Educación Waldorf, es necesario conocer la vida y obra de Steiner, a través de sus experiencias registradas y los acontecimientos que presencié, nos es posible entender las bases en la que sustenta su obra.

Así, continué con el concepto de educación, que se encuentra en distintos libros y conferencias de esta corriente pedagógica, nos ayudan a entender las especificaciones respecto al alumno, la visión que se tiene del ser humano, lo que

se sugiere se deposite en los educandos según la curricula, además de lo específico que llega a ser el impartir cada materia en los distintos grados.

Esto que se convierte en un arte pedagógico, busca que el maestro se encuentre centrado en los alumnos, donde se espera que su enseñanza influya en los infantes por completo, a través del respeto por el otro y el amor por el conocimiento.

Dentro de los agentes docentes, se encuentra a la maestra jardinera, que es la encargada de acompañar durante la primera infancia, aquí la maestra guía, forma con tareas para la vida, dirige a un grupo y busca que el espacio escolar se convierta en un espacio verdaderamente ameno, una de sus más importantes tareas, es estudiar los procesos naturales en el desarrollo del ser humano, para así, dar el “alimento” que cada niño necesita, generando una educación personalizada, donde la Pedagogía se estudia en el mismo alumno.

En el estudio, está la auto-educación del educador, que es una pieza clave para estar frente a un grupo, este proceso pertenece al adulto, debe estar en constante formación e inicia con el conocimiento propio, partiendo de ahí, haciendo posible transmitir a los otros, con fundamentos y realidades.

Se recomienda que a través de la lectura, estudio y meditación, se genere nuestra práctica.

En lo que consiste específicamente a los primeros años educativos, las etapas evolutivas y el desarrollo del niño, se convierten en pilares para el entendimiento de llevar a un grupo en el primer septenio.

Estas áreas nos ayudan a entender en qué momento del crecimiento se encuentra el niño, así como detectar algún desfase que puede ser atendido por especialistas en la materia, o bien, apoyarlo y guiarlo para que puedan alcanzar los hitos que naturalmente se espera tengan en su desarrollo con cada año que transcurre en la

vida, cada año trae consigo un regalo, que podemos ver reflejado en lo físico, psicológico, cognitivo y social.

Para que el desarrollo del niño se efectúe óptimamente, la educación Waldorf describe un ambiente específico donde sucede esta “germinación”, es importantísimo resaltar que no todos los infantes tienen estas realidades, pero si bien, considero que sería magnífico que todos pudieran vivir en ella o que en clase se construya para estar lo más cercanos posible.

El ambiente va desde los colores, muebles y naturaleza, hasta los juguetes, alimentación y actividades que se generan en el salón.

Retratando con mayor claridad este ámbito, uno de los apartados de este trabajo, se titula “Un día en en el Jardín de Infancia”, con lo que se describe cada momento que vive el niño, su inicio en la mañana al llegar a la escuela, el almuerzo, las actividades realizadas, el trabajo y ritmo del día, hasta llegar al cierre de la jornada. Escribí un cuento llamado “La familia ánade”, buscando dar una imagen particular.

En la escuela Waldorf, la educación va impregnada de belleza y veneración, para todo infante del cual somos cuidadores.

Para finalizar con este ensayo, escribí sobre esta educación en la actualidad, ya que se han cumplido poco más de cien años desde su origen, es una educación para todos los tiempos, es una educación para la humanidad.

Calendario del alma

En este trabajo escribo algunos versos que elegí del “Calendario del Alma” de Rudolf Steiner. Los versos hacen referencia a que en la vida del hombre nos encontramos con momentos de inhalación y exhalación, estos trabajos son cíclicos y cada año transcurrido vamos evolucionando.

En el tiempo de inhalación lo que realizamos es con nuestro Yo, es a la interna, lo que desarrollamos en nosotros. En la exhalación compartimos al mundo la construcción que hicimos en el tiempo anterior.

Estos dos periodos los identificamos en las estaciones del año, la inhalación corresponde al otoño e invierno, cuando nos encontramos ensimismados. La exhalación es la primavera y verano, donde tenemos la vivacidad de emerger y mostrarle al otro lo que en el presente somos. Toda actividad humana presenta estas dos fases, aprendemos y reproducimos lo aprendido.

En el estudio de la Antroposofía que es “Conciencia de mi humanidad” (Tummer, 1999, p.64), podemos darnos cuenta que esto se convierte en una realidad, no es sólo algo que se lleva día con día.

“El ser humano se siente unido con el mundo y sus procesos a través del tiempo... se puede sentir su ser entregado a los sentidos y percepciones como algo que corresponde a la naturaleza del verano, entretejida de luz y calor. Por el contrario, se podrá sentir en estado invernal cuando se encuentra fundamentado en sí mismo y en la vida de su propio mundo de pensamientos y voluntad... se trata aquí de un autoconocimiento a través del sentir... en este calendario se ha insertado para cada semana un verso que se produce en el ciclo del año y que resuena en el alma cuando ella se une a este proceso” (Steiner, 1912-1913, p. s/n).

1. Surgimiento de la Educación Waldorf

12-18 Enero, 1913

*“La potencia creadora del alma
aspira, desde el fondo del corazón,
a encender en la vida humana
fuerzas divinas para el recto actuar,
y a darse forma así misma,
en el amor humano y en la obra humana”*

Rudolf Steiner

Para entender la Pedagogía Waldorf es necesario conocer la vida y obra de Rudolf Steiner, su fundador. Al leer su historia y poner como preámbulo ciertas experiencias, obtuve las pautas necesarias para la construcción de este ensayo, logrando un mejor entendimiento de su Pedagogía.

La Educación Waldorf, bien dice, es una educación para todos y de todos los tiempos, inició dirigida a los grupos más vulnerables de la población Europea, aunado del estallido de la Primera Guerra Mundial, es una educación sanadora para los momentos de crisis y, ¿No es así el mundo actual?

Inicio con la infancia, porque la infancia marca, estudios nos dicen que la infancia define, esto no significa que en la adultez no se pueda hacer lo necesario para “subsanan”, pero que maravilla si algunos seres humanos les es posible tener una vida más sencilla y “humana”. La infancia puede trazar la ruta de nuestra vida, así recupero un apartado de la biografía de RS escrita por Cristoph Lindenberg:

“Steiner era un niño de extracción humilde, no habló mucho de su infancia, en un escrito exclamó... aprendí a entender el proletariado porque yo mismo viví con los proletarios, crecí del proletariado y con el proletariado también aprendí a pasar hambre” (Lindenberg, 2012, p. s/n).

Con esta Pedagogía se busca la dignidad humana, se busca disminuir las carencias, construir seres humanos integrales, con pensamientos morales, con arraigo cultural y respeto por lo que está a su alrededor.

Un dato muy valioso que leí dentro de los textos de Steiner, es un relato sobre la educación que le dió su padre, en esa época era normalizado el castigo físico de los maestros hacia los alumnos, al experimentar una vivencia de este tipo en la escuela, su progenitor decidió sacarlo del instituto y él mismo tomar la responsabilidad de enseñarle a leer y escribir a su descendiente. Me sorprendió que su padre en esos años, tuviera tal iniciativa.

Otros puntos que considero son necesarios, pero no les daré un seguimiento tan preciso, porque este ensayo tiene otras áreas que abordar, no únicamente el estudio a la vida de Steiner... es el ámbito familiar.

El trabajo en el sector ferrocarril al que se dedicó su padre los hizo mudarse a diferentes ciudades, dándole la oportunidad de conocer el continente Europeo, observar las diferentes esferas e ir sintiendo impulsos para sus futuros estudios.

Dentro de esta familia, además de describir a una madre amorosa y dedicada, menciona dos hermanos, uno de ellos presentaba una discapacidad, que años más tarde junto con otras vivencias, llevó a RS a crear la Pedagogía Curativa en 1924.

Llevando este trabajo con mayor precisión utilicé como guía la Biografía de Rudolf Steiner escrita por Cristoph Lindenberg en el año 2012, con este libro como referencia realicé una línea del tiempo con la que ahora se encontrarán, donde resalto sus más importantes vivencias, dando un panorama sobre cómo se llegó a la edificación de la Pedagogía Waldorf.

Etapa	Acontecimientos más relevantes de la vida de Rudolf Steiner
1860-1869	<p>-Rudolf Steiner nació el 25 de febrero de 1861, fue bautizado el 27 de febrero, constando como su fecha de nacimiento.</p> <p>-Creció sin haber sido favorecido ni consagrado por influencias culturales.</p>
1870-1879	<p>-Desde 1876 tuvo que impartir clases de repaso a otros alumnos (por cuestiones económicas), el se convirtió en un autodidacta.</p> <p>-Hasta 1879 vivió en el ámbito rural, mudándose constantemente.</p> <p>-En 1879, Steiner conoció Viena por primera vez, adquirió los anhelados libros filosóficos de Fichte, escribe que Viena era un lugar que le permitía expandir sus conocimientos.</p>
1880-1889	<p>-En este periodo Steiner estudió en la Escuela técnica superior, matemáticas, mineralogía, química, botánica, geología, historia de la literatura, derecho constitucional y filosofía.</p> <p>-Entre 1881-1882, Steiner se encontró con Félix Goguzki, su verdadero maestro espiritual, donde además de sus numerosos estudios, proponía que se debía elegir el camino de la experiencia.</p> <p>-Conoció el trabajo de Goethe y lo tomó como una revelación, el maestro Schröer lo indujo en este camino.</p> <p>-En 1884 Steiner ocupó su puesto como profesor particular en la casa de los Specht, tenía que educar a cuatro niños, el más joven necesitaba de cuidados especiales debido a su discapacidad.</p> <p>-En 1886 Schröer al ver el interés de Steiner, lo recomendó como coeditor de los trabajos de Goethe.</p> <p>-En los años 1885-1887, Steiner acudía a círculos de estudio con teólogos, poetas, compositores y escultores.</p>

	<p>-En 1889 Steiner comenzó su servicio en el archivo de Goethe y Schiller.</p>
1890-1899	<p>-En 1890 Steiner se despedía de “Teosofía” y se acercaba a la idea de “Filosofía de la libertad”, en 1891 dedicado completamente a esta última, la cual se convirtió en su obra filosófica principal.</p> <p>-En 1897 con sus escritos y pensamientos, el individualismo de Steiner alcanza su forma suprema.</p>
1900-1909	<p>-En 1900, fue uno de los primeros colaboradores de la escuela superior libre, precursora de las escuelas populares. Steiner era un enemigo declarado del liberalismo económico.</p> <p>-En los años 1902-1903, estudio el Cristianismo con mayor profundidad.</p> <p>-Hasta el inicio de 1905 Steiner dio clases a hombres y mujeres maduros de la clase trabajadora.</p> <p>-En 1906 atendió ramas del trabajo teosófico, visitaba hasta 40 ciudades por año.</p> <p>-A partir de 1906, Steiner pronunció doce ciclos de conferencias sobre temas bíblicos.</p> <p>-Steiner en 1906 comenzó a dar sugerencias sobre cuestiones escolares y educativas.</p> <p>-Después de 1907 acudió a viajes de arte en Venecia, Milán, Florencia, Roma y Sicilia. Steiner asistió a toda una alta escuela de estudio del arte.</p> <p>-En 1908 María von Sivers fundó una editorial que estaba hecha a la medida de las posibilidades de producción de Steiner.</p> <p>-En 1909 Steiner se enfocó en su libro “Ciencia oculta”, se dedicó a investigar, hablar y escribir, para atender nuevos cuestionamientos.</p>
1910-1919	<p>-Partiendo de 1912 se había creado una colonia, una sociedad Antroposófica.</p>

	<p>-En 1912 Steiner creó la Eurytmia, arte del movimiento y gimnasia del alma.</p> <p>-El 20 de septiembre de 1913 se puso la primera piedra de fundación del Goetheanum.</p> <p>-En 1913 Steiner habló de los doce sentidos.</p> <p>-En 1914, irrupción de la Primera Guerra Mundial.</p> <p>-A finales de 1914 habían sido publicados cerca de 75 títulos de Steiner y de otros autores teosóficos. Steiner siempre vio en esa editorial un modelo de economía racional.</p> <p>-En 1917 Steiner sugirió con el estallido de la Primera Guerra Mundial la trimembración del organismo social donde “sólo pueden ser objeto de valorización popular democrática los asuntos puramente políticos, militares, policiales... todos los asuntos jurídicos, pedagógicos, culturales y espirituales, han de estar en manos de la libertad de la persona...”</p> <p>-En 1919 Steiner le dio la idea nueva a la trimembración, una visión totalmente diferente para todos los problemas sociales. Buscaba la dignidad humana, así Steiner se puso a disposición del movimiento de comités de empresa para explicar la trimembración.</p> <p>-Surge la Escuela Libre Waldorf en 1919, para crear escuelas libres para ofrecer a la gente lo que necesita. Iniciando con 256 alumnos.</p>
1920-1925	<p>-Inician los cursos sobre Pedagogía Waldorf en Suiza en 1920, posteriormente siguen en Inglaterra y Holanda.</p> <p>-En 1920 surgen conferencias enfocadas al área de medicina.</p> <p>-Fundó en 1921 el Instituto Clínico-terapéutico en Arlesheim, Suiza.</p> <p>-En 1923 Steiner e Ita Wegman trabajan en un libro dedicado a la medicina Antroposófica.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> -Se planteó que en Dornach se fundara una sociedad Antroposófica General. -Incendio del Goetheanum en 1923. -Para el año 1924, la escuela Waldorf ya contaba con 784 alumnos. -En 1924 se realizó en esbozo del segundo Goetheanum. -El 30 de marzo de 1925, Steiner falleció.
--	--

En párrafos anteriores comencé ahondar en la infancia de Rudolf Steiner, creció en una familia rural de escasos recursos, que no practicaba religión alguna, se mudaban continuamente por ciudades Europeas. Su padre era un hombre ocupado por la educación de sus hijos, a pesar de dedicarle gran parte de su tiempo a su trabajo en el área de transportes... su madre era una mujer amorosa del hogar. Steiner creció con un par de hermanos, uno de ellos necesitaba cuidados especiales.

Con el pasar de los años, debido a circunstancias económicas, Steiner tuvo varios encuentros donde se le presentó la oportunidad de ser maestro y acompañante de estudios de algunos compañeros, lo cual le permitía tener ingresos para continuar sus estudios.

En el tiempo universitario se mudó a Venecia con su familia, expandió sus estudios al encontrarse con diferentes ramas que fueron de su interés, una de ellas fue la Filosofía. Describe al maestro que impartía la materia antes mencionada, como alguien del que le sorprendía el conocimiento que poseía. Su maestro Schröer impulsó su interés sobre Goethe y otros grandes filósofos de épocas anteriores, dando los fundamentos necesarios para que Steiner fuera desarrollando sus propios ideales.

En esta época conoció a Félix Goguzki, su maestro espiritual. RS dedicó gran parte de su vida al estudio de distintas corrientes espirituales y religiosas, de sus

investigaciones en Teología, nació su “Teosofía”. De allí es el origen de lo que acompaña a lo que nos encontramos en sus textos como “hombre trimembrado”, compuesto por: cuerpo, alma y espíritu.

Desde su visión la educación debe identificar al ser humano como tal, para que se impregne como una totalidad y el aprendizaje sea significativo.

Dentro de sus estudios, Steiner fue de la mano con las Ciencias Naturales, relacionando los acontecimientos de la vida con el mundo circundante. Para entender la composición del humano se aborda como una cuatrimembración, donde se tiene relación con el reino mineral en cuanto a lo físico, lo vegetal referido a los procesos orgánicos que nos mantienen vivos, lo animal explicando relaciones simples entre grupos, organizaciones, algunos impulsos naturales y por último el Yo, que tiene los dotes específicos del hombre.

Estos dos puntos, el hombre trimembrado y la cuatrimembración del ser humano, nos ayudan a entender la Pedagogía, para aplicarla, como docente es fundamental su estudio.

En la educación del niño se estudia la relación de cada componente del cuerpo, alma y espíritu, como los diferentes reinos de la naturaleza, para llevar al entendimiento la relación con el crecimiento, evolución, procesos y lo que respecta al sentido de vida.

Rudolf Steiner se dedicó con gran furor a las artes, tanto que en la curricular Waldorf todas las asignaturas en los diferentes grados llevan mucho de ellas, en el dibujo, en las acuarelas, las esculturas... en la práctica docente en sí, debe de estar iluminada por el arte.

En esta línea surgió la Eurytmia, que es parte de la formación de maestros y de las clases de los alumnos en primaria, interpretada como la “gimnasia del alma”, cada movimiento tiene una razón de realizarse, los cuales conectan con el mundo y el

universo. La Eurytmia se convierte en un arte del movimiento relacionado con un todo en el exterior.

Así las ideas, postulados, corrientes, que fueron surgiendo y fue construyendo durante largos años de estudio, los escribió en libros y algunos de sus seguidores transcribieron sus conferencias que se dedicó a impartir en diferentes países. Todo lo que se escribió fue con la finalidad de que llegara a más oídos y se expandieran sus aportaciones. Steiner participó en revistas, periódicos y de esta manera, meses después surgió su editorial.

Ante el aumento de personas que se convirtieron en sus seguidores, se construyó la "Antroposofía", la investigación de esta corriente se fue acrecentando, aumentaron sus seguidores y se creó el primer Goetheanum, un espacio dedicado a trabajar lo que competía en dicha área.

Steiner dentro de sus más importantes aportaciones, desarrolló su investigación sobre el descubrimiento de los 12 sentidos, cada uno desarrollado en distintos septenios, que se interrelacionan y son parte de la vida adulta, los cuales son:

Dentro del primer septenio, relacionados con ámbitos corporales, está el equilibrio, el movimiento, el sentido vital y el sentido del tacto. En el segundo septenio el desarrollo va de la mano con los sentidos ambientales, se enfoca en la vista, el gusto, el olfato y el calor. En el tercer septenio surgen los sentidos sociales, el auditivo, el sentido de palabra/lenguaje, el pensamiento ajeno y el yo ajeno. Todos para que después de los 21 años, seamos uno con el mundo.

Como maestro Waldorf es necesario conocerlo para llevar en el camino pertinente la educación del momento presente, por ello en el primer septenio que es el enfoque de este trabajo, va dedicado a los aspectos físicos y más adelante entenderán a lo que se refiere.

El tema sobre los 12 sentidos lo menciono en este apartado a grandes rasgos para entender la importancia de este estudio, ya que involucra directamente a lo que

compone a la curricula Waldorf, pero sería posible hacer un ensayo y compendios únicamente de este tema.

Esto sucede a menudo con cada área en la que se especializó Steiner, dedicó años de su vida al estudio de cada componente de esta Pedagogía, por ello en la educación Waldorf se dice que el maestro deberá tener una formación siempre continua.

Puedo decir que hasta ahora, tomando en cuenta la infancia de RS, los estudios que realizó, las vivencias que he descrito y el encuentro con el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, se entiende la razón de la creación de una Pedagogía tan humana preocupada por la sociedad.

Steiner al reunirse con Molt y Boos, abordó la importancia de crear escuelas para darle “a la gente lo que necesita”, ya que la escuela pública desde esos años y lo vemos aún en la época actual, se ocupa del conocimiento curricular, de asignaturas, sin preguntarse qué es lo que trasciende en la vida adulta, por ello, se pensó en dar una educación distinta, que además aportará algo al interior del hombre, después de las vivencias de la guerra.

En 1919 comenzó la escuela Waldorf, con este nombre porque inició para la empresa de fábrica de cigarrillos Waldorf-Astoria. Steiner se encargó de capacitar a los trabajadores con mayor interés en participar en el proyecto, además de convocar a los más destacados, así iniciarían los cursos del seminario para maestros. Recordemos que desde 1906, tuvo sus inicios con ideas del ámbito educativo.

La escuela Waldorf, la medicina Antroposófica y la Pedagogía Curativa, se fueron solidificando y expandiendo pocos años antes de la muerte de Steiner, esto es de suma importancia, porque sus fundamentos partieron con el conocimiento que fue adquiriendo a lo largo de su vida, con un arduo proceso de investigación y creación.

Después de la muerte de Rudolf Steiner, gracias a los trabajos que dejó, sus seguidores; maestros, médicos, psicólogos, entre su mayoría, pudieron continuar con sus aportaciones bajo la misma línea.

En la actualidad escuelas Waldorf de los distintos niveles educativos existen prácticamente en todo el mundo, en México hoy en día se encuentren dos centros que brindan la formación a maestros, es un proceso de cinco años continuos. Estos institutos complementan la formación universitaria, ambos están ubicados en Cuernavaca, Morelos. Yo me encuentro cursando mi proceso de formación Waldorf.

2. Educación desde la visión Waldorf

09-05 Febrero, 1913

*”Se consolida el poder del pensar
en alianza con el nacimiento espiritual
y conduce las sórdidas impresiones sensoriales
hasta su plena claridad.*

*Cuando la plenitud del alma
se quiere unir con el devenir del mundo,
la revelación de los sentidos
ha de recibir la luz del pensar”*

Rudolf Steiner

La Educación Waldorf tiene como centro al alumno, el núcleo de esta Pedagogía es el niño. El niño se ve como algo preciado, es un tesoro y del maestro depende su desarrollo. “La meta, es el cimiento de toda la Pedagogía Waldorf: educar al ser humano integral, o sea, trimembrado: cuerpo, alma, espíritu... Rudolf Steiner propuso que la educación fuera un arte” (Munhoz, 2021, p.2).

Con esta idea como premisa escribo que el adulto que esté frente a un grupo de escolares, debe pensar en que todo lo que deposite en ellos será por un bien futuro, adquiriendo la consciencia necesaria para entender que el docente será parte de la formación de un nuevo ser humano. Esta formación no sólo es académica, el maestro da mucho más a sus educandos, el maestro enseña a ser “humano”.

La curricula Waldorf está pensada en que todo lo que se dé al párvulo, su construcción, sea con la intención de nutrirlo. Al hablar de nutrición podemos pensar en alimento, pero no es sólo eso, incluye las imágenes y estampas que están a su alrededor.

En el libro de Paidología Waldorf me encontré con un párrafo que me ayudó a entender de manera precisa uno de los principales fundamentos de la Pedagogía en cuestión, para ello lo iré desglosando “La educación Waldorf es un método que deriva todas sus medidas educativas del conocimiento del educando” (Berlín, 2022, p. 7).

Un método se entiende como un conjunto de pautas o procedimientos que tienen como objetivo conseguir un resultado, el resultado que se espera en esta Pedagogía es el pleno desarrollo del ser humano, donde además de conocimientos que se adquieren con estudios de diferentes asignaturas, se amplían habilidades útiles para la vida.

Me hace todo el sentido que las materias regulares que se dan en las escuelas como Aritmética, Lengua Materna, Ciencias Naturales, Historia, Geografía, se trabajen también arduamente y cuidadosamente con la interacción de los otros a través del respeto, los actos justos, con el pensamiento siempre presente del bien común.

De este modo las asignaturas, el trabajo con el otro en comunidad, las actividades para la vida como carpintería, huerto, costura, lo impregnado que se encuentra el sentido artístico en lo que se va creando, dan como resultado lo especial y único que llega a ser lo Waldorf.

Continuo con el párrafo del libro antes mencionado “no tratamos de leer en un libro de texto, en una circular oficial o en un instructivo... tratamos de leerlo en el niño mismo” (Berlín, 2022, p. 7). Es por ello que la Educación Waldorf busca ser tan personalizada, se brinda a cada niño lo que necesita, cada niño viene de un diferente contexto, con distintas vivencias, cada niño necesita a un maestro diferente. El maestro se convierte en lo que cada uno de los alumnos requiere, es algo “camaleónico”.

Y podríamos preguntarnos ¿Cómo sabe el maestro, qué es lo que necesita su alumno? La observación individual es fundamental para conocer a los niños con los

que estamos tratando, pero también el maestro dentro del ámbito de estudio que debe tener para los educandos, se encontrará con herramientas que nos da la Antroposofía, con el estudio y la observación tendremos respuestas maravillosas, por ejemplo: en el primer septenio podemos encontrarnos con dos divisiones, “cabeza grande” y “cabeza pequeña”. Lo que sugiere la primera es que los infantes son más extrovertidos, les gusta explorar, con gran imaginación y en el segundo son más introvertidos, están en cercanía constante del adulto, disfrutan las actividades dirigidas, de aquí surgen nuestras primeras estrategias para atender mejor sus necesidades, la forma en la que demos alguna indicación desde la articulación y reproducción de los fonemas o la postura que tengamos al dirigirnos hacia ellos, serán una pieza clave para el éxito de nuestras clases.

En cuanto al segundo septenio, cuando los niños ya han experimentado mayor número de vivencias, las interacciones con los otros aumentan, han pasado por diferentes tipos de cambios, nos encontramos con las ramas de los temperamentos, las cuales son: melancólico, flemático, colérico y sanguíneo, aunque todos somos una mezcla de los 4, regularmente predomina uno de ellos, al identificar el temperamento en el que se encuentra el niño o la mayoría de los alumnos en la clase, sabremos cuál será el camino idóneo para llevar al grupo. Al dar una indicación, al crear una actividad, al llevar una sesión o cual sea el trabajo que se realice, al aplicar estos conocimientos, los maestros sabremos cómo conseguir mejores resultados en la práctica.

En esta misma línea “La Educación Waldorf trata de desarrollar, no solamente la inteligencia, sino también los sentimientos, la voluntad y la imaginación, se preocupa por el desarrollo físico, estrechamente vinculado con el crecimiento psicológico” (Berlín, 2022, p. 43). Se fortalecen los sentimientos del grupo al identificar a cada uno de los integrantes y convertirlos en una comunidad, la voluntad se refuerza al conseguir los logros que cada niño se plantea, la imaginación la observamos reflejada en las diferentes actividades artísticas que se realizan en clase, el desarrollo físico se encuentra presente en las habilidades corporales que se van adquiriendo en el juego libre y clases de movimiento, el crecimiento psicológico va

de la mano con el estudio de cada septenio, donde el maestro conoce qué es lo que el alumno va necesitando año tras año según su proceso de desarrollo.

Podemos encontrar en los escritos de Rudolf Steiner “Toda la metodología debe de estar impregnada del elemento artístico, la educación y la enseñanza han de convertirse en verdadero arte” (Steiner, 1919, p.11). El maestro debe convertirse en artista y cada uno de sus alumnos estará pensado como su más bella creación.

Lo Waldorf está pensado en servir a todo aquel que tengamos la oportunidad de cruzarnos en nuestro camino. “Es una educación para el alma” (Murphy-Lang, 2014, p.29). Es algo que va más allá de lo observable y lo tangible, algo que estará compenetrado en nosotros.

Esta educación guía, al llevarla acabo se debe pensar en proteger al niño con el que estamos conviviendo.

Para escribir este ensayo y como proceso de la autoeducación como maestra, me he dado a la tarea de leer, revisar y analizar diferentes textos, ha sido verdaderamente fortuito el bagaje informativo que me he encontrado.

Del libro de “Antroposofía para principiantes” de Lía Tummer, quiero abordar un apartado:

“Toda educación debe estar basada en una antropología genuina. No se debe preguntar: ¿Qué necesita saber el ser humano para cumplir con el orden social existente? Sino: ¿Qué potencial hay en él y qué se puede desarrollar?... debemos despertar capacidades, no transmitir convicciones” (Tummer, 1999, p. 135).

Para generar una educación verdadera el campo de estudio se centra en la historia de la humanidad, como maestros es de suma importancia construir un análisis de nuestros alumnos de manera individual, impulsar sus fortalezas, dándoles los recursos precisos, pensando en ellos, identificando qué es lo que requieren y cómo

transmitirlo, desarrollando las estrategias necesarias para lograr su plena construcción y transformación humana.

Retomando las ideas que ya se han desglosado, Helmut van K ugelgen, pedagogo experto en el estudio de la primera infancia en el siglo pasado, describe la belleza de la educaci3n Waldorf. “La educaci3n est intrínsecamente unida a la imagen del hombre, la enseñanza de la educaci3n ha hecho evolucionar la Pedagogía como una ciencia y, sobre todo, como una metodología y un arte de enseñanza didáctica” (K ugelgen, 1993, p. 47).

3. Características de un maestro Waldorf

27 Octubre-02 Noviembre, 1992
“Me brotan a la luz solar del alma
los maduros frutos del pensar;
en certidumbre de la autoconsciencia
se transforma todo mi sentir
con alegría, puedo percibir
el despertar espiritual de otoño;
el invierno va a despertar
el verano del alma en mi”
Rudolf Steiner

Dentro del proceso de formación como maestra Waldorf, en las clases que he recibido como docente, al estar involucrada con los alumnos, al leer y estudiar numerosas páginas relacionadas a la Antroposofía, pienso en una frase muy popular en el campo de la docencia: “Cuando estés frente a un grupo, sé el maestro que te hubiere gustado tener de niño”, con esto escribo que un maestro Waldorf es la imagen que nos hubiera gustado conocer en los años escolares.

Al pasar el tiempo entiendo la razón por la cual la formación de maestro se divide en el estudio de la Antroposofía, metodología y las artes (movimiento, música y pintura), es que estos tres pilares y su aplicación son los que van construyendo nuestra Pedagogía.

Remontándome en mis años universitarios, en mis diferentes materias, pensando en las aportaciones que recibí de mis diferentes maestros, recuerdo bien las horas que nos dedicaron y los textos que nos brindaron, agradezco todo lo que me enseñaron y pienso que me hubiera gustado profundizar en las diferentes teorías y corrientes pedagógicas que trabajamos, afortunadamente, parte de la educación Waldorf se mueve por la auto-educación del educador, lo que me hace sentir

deseosa de continuar adquiriendo nuevos conocimientos, reafirmando mi vocación por la educación y la relación con el ser humano.

Tomando una de las aportaciones de Rudolf Steiner “Todo maestro debe tener muy particularmente en cuenta: tratar de que su enseñanza afecte al hombre entero” (Steiner, 2022, p.21). Tenemos que identificar las diferentes aristas en las cuales podemos fundamentar la formación del otro y tomar la responsabilidad necesaria al ser parte de su construcción en la vida.

Cuando estamos frente a los escolares, lo que llevamos acabo, será con las bases de qué le vamos a enseñar, cómo lo vamos a realizar, qué huella dejará, y es que no puede ser de manera distinta, si tenemos la oportunidad de ser parte de una etapa en la historia del otro.

La Antroposofía es la base de la educación Waldorf, ya que se encarga de estudiar al ser humano interna y externamente, lo hace desde los procesos físicos que se van desarrollando, la transformación que se realiza intelectualmente en el pasar de los años, su relación con el exterior y el mundo, los actos sociales, una relación respetuosa con el otro y consigo mismo, una larga lista de valores que el maestro debe ser consciente de aplicarlos y todo esto impregnado de las artes.

Este apartado va enfocado a la educación que nos encontramos en una escuela Waldorf, la relación que existe entre el niño y el maestro, describe Lía Tummer:

“Los maestros no deben recurrir a la Antroposofía para transmitirla en sus lecciones, sino para su propia formación... la Antroposofía le brinda al docente la imagen global del hombre que fundamenta el “método Waldorf” y el respeto por la individualidad humana que necesita para cumplir su misión con respeto y amor por el “yo de cada alumno” (Tummer, 1999, p. 136).

Pensemos en lo único que es cada uno de los estudiantes con los que nos encontramos y como maestros, edificarlos e irnos edificando, porque al conocer al otro, iniciamos un proceso de autoconocimiento y auto-construcción.

El conocimiento va impulsado por el amor “Todos los docentes necesitamos coraje que les animará y les inspirará en su trabajo” (Zdrâzil, 2018, p.1).

De aquí surgen para mí las palabras motivación y aspiración, donde se desea querer alcanzar algo sur va más allá, encontrándonos con un constante impulso de trabajo por el otro, porque la educación es servir.

“Desde la Antroposofía se tiene el entendimiento que el ser humano necesita para desarrollarse: querer, sentir y pensar” (Munhoz, 2021, p.2). Querer hacer por el otro, sentir pasión por lo que nos dedicamos y pensamiento para llegar al conocimiento, que quede claro, siempre habrá más que aprender.

Algo pasa con la educación actual, con la velocidad en la que va el mundo, es que regularmente, no nos detenemos a pensar, cómo es que lo estamos haciendo y qué es lo que en verdad estamos aportando al estudiante.

“Sucede con demasiada frecuencia que el maestro educa únicamente para el momento actual, cuando en realidad, hemos de educar para la vida total, no para el próximo año, ni todavía menos, para la próxima prueba” (Berlín, 2022, p.21).

La educación tiene una vestidura que cubre todo nuestro entorno, para ser lo que hoy somos, tuvimos cúmulos de experiencias escolares que fuimos recopilando.

Con estas páginas quiero llegar a la reflexión de que al ser maestros Waldorf o no Waldorf, el compromiso que tenemos con los estudiantes es inmenso, nosotros podemos ser un apoyo en sus vidas, de la amorosidad, respeto y vocación con la que realicemos nuestro trabajo, dependerán nuestros resultados.

4. Maestra Jardinera

03-09 Nombre, 1992

*”La Luz de las honduras del espíritu
tiende hacia fuera con ímpetu solar:
Se convierte en fuerza de voluntad de vida
e irradia sobre lo velado por los sentidos,
para alumbrar las fuerzas
que en obra humana hagan madurar
poderes creadores desde los impulsos del alma”*

Rudolf Steiner

La maestra jardinera se encuentra como centro en el salón de primera infancia, observa amorosamente y cuidadosamente a cada uno de los niños con los que tiene la ventura de convivir y encontrarse en el camino.

Se debe pensar que al estar con infantes únicos e irrepetibles, no puede ser cuestión de azar, están allí porque algo hemos de depositar en su formación y ellos en la nuestra.

La maestra actúa con los niños de manera que podríamos llamar “instintiva”, si bien en la educación Waldorf se estudia a profundidad, el desarrollo del niño, las etapas de crecimiento, los hitos físicos, sociales, mentales, los componentes biológicos, las funciones neuro-sensoriales, los procesos vitales, las condiciones óptimas de clase, las características de las épocas del año (a través de las canciones, rondas, cuentos), las relaciones con el exterior, el autoconocimiento y educación del educador, entre otros más que podría seguir desglosando... se estudia lo significativo para impregnar su ser, para dar o buscar hasta encontrar, qué es lo que necesita cada integrante de su clase. “La sensibilidad es esencial en la educadora, debe ser instintivo en cualquiera que se entregue al cuidado del niño... por lo que debemos esforzarnos en el conocimiento espiritual, agradeciendo al universo que nos ha puesto un niño a nuestro cuidado” (Trostli, 2010, p.28).

Este trabajo se hace en cuerpo y en alma, algo nace del centro del pecho, que hace vibrar, sentir luminosidad, amor por conocer y por cuidar del otro.

Si vivimos con este sentimiento, todo lo que realicemos será para bien. No sólo es el amor, también fuertemente lo es, el conocimiento.

En las palabras de Rudolf Steiner:

“Procuren actuar por medio de su entrañable conexión con el niño... con un solo niño es relativamente fácil: no hace falta sino tenerle cariño; realizar por amor a él, lo que con él se haga; apelar a su ser entero, no sólo a su corazón y a su cerebro. Con un grupo entero no resultará más complicado, si uno se siente embargado por el tema tratado, no sólo con el corazón y el cerebro” (Steiner, 2022, p. 22).

Es algo que emana de nuestro ser entero, aquí resalto, por más que trato de reflejarlo en palabras, es indescriptible el sentimiento de ser una maestra jardinera.

Continuando con lo pertinente en este apartado, voy a relatar cuál es el trabajo que realiza la maestra directamente con el niño.

En las actividades que se van llevando, más que dar una indicación, se trabaja con el ejemplo; si es momento de pintar, la maestra tomará una hoja y bloques de colores, repartirá los materiales y a través de una historia, ella es la que empezará a hacer un dibujo al igual que los niños. Si alguien hace algo distinto, he visto que pueden comenzar a pintar en la mesa, se re-direcciona, pidiéndole lo que buscamos lograr, entonces le diremos: -Los colores prefieren estar en el papel, porque ahí quedará plasmado nuestro dibujo para llevarlo a casa. (Aquí hago una pausa para explicar algo referente al lenguaje, probablemente el infante no entienda el significado de algunos términos utilizados, pero es parte de la tarea de la maestra ampliar su vocabulario y otorgarle diferentes recursos que posteriormente servirán como andamiaje en la comprensión lectora).

Otro ejemplo es que al escuchar que un niño empieza a gritar a la hora del almuerzo dentro del salón, la maestra con voz suave y tranquila (como lo que esperamos ver en el) se dirige con cercanía para solicitarle que baje la voz, ya que no es momento para ello.

Si queremos que el niño levante sus juguetes, a través del ejemplo y el juego, lo lograremos. Si queremos que ordene su espacio personal, el salón debe estar ordenado cada día. Si queremos que el niño sea respetuoso y amoroso, así lo debemos tratar. “El secreto de dirigir una clase en jardín de infancia reside en permitir a los niños imitar el máximo número de circunstancias de la vida” (Dolder, 1993, p.30”. Así es que se espera que el salón se convierta en una continuidad de su hogar.

En este mismo espacio, se dan las herramientas que servirán para desarrollar las habilidades para pasar a primaria. Dentro del trabajo de motricidad fina, el niño no tiene un cuaderno donde hará largas líneas de repeticiones para aprender una letra o mejorar el trazo, se le presentan diferentes actividades artísticas que promueven el fortalecimiento de la mano. En el transcurso de las semanas, realizarán pinturas, acuarelas, tejidos, modelado en cera y trabajos de carpintería.

En cuanto a la adquisición del proceso de lecto-escritura, las letras las encontrará en los cuentos que su maestra le muestra con referencias visuales, como la descripción de una narración de un flamenco, donde la figura de lana que se le presenta tiene unas enormes alas, que al extenderlas formarán una gran letra F. Así es como iniciará la maestra de primaria la integración de la letras, a través de imágenes, ya que lo que se hace en jardín lleva una continuidad.

La maestra a través de las rutinas de clase y el juego, prepara físicamente al párvulo para que adquiera la fuerza física necesaria en el tronco, cabeza y extremidades, para que el niño logre permanecer sentado en una clase de primaria. “Las maestras del jardín de niños Waldorf no les imponen a los niños exigencias académicas

demasiado temprano. Permiten que se desarrollen de manera natural, así cuando entren a primaria, estén listos y ansiosos para nuevas formas de aprendizaje” (Trostli, 2010, p.31).

Retomando un punto fundamental en esta etapa del primer septenio, es el juego. A través de este, el adulto puede identificar las habilidades sociales, físicas, imaginativas que presenta el niño, al igual que darse cuenta si presenta características dentro de la alteración de un desarrollo natural.

Después de los tres años, el juego deja de ser individualizado, permitiéndonos ver la magia que surge entre ellos. Al pasar del tiempo conforme a su crecimiento, el juego es más estructurado, complejo, se observa que los niños utilizan diálogos más largos y logran mantenerse en una misma historia por tiempos más prolongados.

La maestra dentro de su salón genera el espacio para que este juego sea posible, da a los niños pautas o encarrila historias en su imaginación, pero no es directamente una compañera de juego.

Mientras los niños se encuentran realizando el mayor trabajo para su desarrollo, que es el juego, la maestra realiza labores que mantienen en armonía el lugar donde anida el grupo. Los autores Miler y Almon describen:

“La maestra de jardín experimentada se asegura de que el ambiente apoye diferentes formas de juego, incluyendo juego grueso y fino, juego imaginativo, juego físico y juego basado en reglas preestablecidas. Cada uno de estos tipos de juego desarrolla habilidades importantísimas. El juego lúdico las desarrolla todas... todo niño merece la oportunidad de crecer y aprender a través del juego y su propia experiencia” (Miler, Almon, 2009, p.8).

Con la intención de profundizar en el estudio de la Pedagogía Waldorf, entendí como algo tan natural es de lo más relevante en la vida del niño.

La maestra jardinera al realizar cualquier actividad en clase, da el “alimento”, los nutrimentos necesarios a cada uno de los infantes del grupo. Como ya se mencionó

en párrafos anteriores, el docente lleva un amplio estudio para conseguir formarse como un maestro Waldorf, este profundo estudio se debe ir adquiriendo en todo lo relacionado al desarrollo del niño. Gracias a la observación, la maestra da lo necesario a cada uno de los seres que tiene a su cargo, por ejemplo, al realizar una actividad de tejido, dependiendo de las habilidades conquistadas o a donde se busca llegar, es lo que se le invita a realizar al niño. Dentro de una actividad, encontramos distintos roles para ejecutar.

Dentro de la labor de la maestra jardinera con los alumnos, es necesario marcar límites sobre las acciones y enseñarles las normas naturales para convivir en una sociedad. Los límites deberán ser respetuosos y firmes, donde se válida la emoción o sentimiento, pero de ser necesario se corregirá el impulso o acción, se escucha y se acompaña. Las normas van con el quehacer con el otro, lo que busco en los demás y el cómo me gustaría ser tratado.

A los niños no se les debe enseñar cómo actuar como infantes, ellos ya lo saben, lo que sí, es cómo ser dentro de una sociedad.

Para finalizar, otro punto, el cual consideró que es el más importante dentro de la labor como maestra jardinera, es mostrarle a los niños que “el mundo es bueno”, las maestras y la escuela después de la familia pertenecen al espacio de interacción más cercano que tienen. “El maestro de jardín de infancia debe trabajar más para seguir enviando la imagen de que, a pesar de todo, el mundo es bueno. Aunque haya acontecimientos terribles, el bien prevalecerá” (Pressel, 1993, p.77).

En nuestras actividades diarias, con cada acercamiento que tenemos con los alumnos, al hablar con ellos, al escucharlos haciéndolos sentir entendidos, cuando los ayudamos, les explicamos con la paciencia y calidez lo que necesitan, les mostramos actos de cariño, les hacemos sentir que están en un espacio seguro, que son dignos de respeto, de amor, de cuidado, los dignificamos en sí.

5. Auto-educación del educador

15-21 Septiembre, 1992

*“Creándose así mismo sin cesar,
el ser del alma se percata de sí mismo;
el espíritu del mundo aspira más allá,
vivificando de nuevo por el autoconocimiento,
y crea desde las tinieblas del alma
el fruto volitivo del sentido del propio yo”*

Rudolf Steiner

Al empezar a escribir este apartado y releer las citas que he elegido para la construcción de este ensayo, me hacen sentir inmensamente emocionada, comienzo expresando mi sentir porque después de mis años universitarios, no había tenido esta sensación que surgiera de un proyecto educativo y el inicio de la auto-educación es el auto-conocimiento, que es un proceso en el cual seguramente no nos alcanzará toda la vida para completarlo, pero es importante reconocer en este punto en dónde nos encontramos.

Enfocado en lo educativo, es preciso preguntar: ¿Qué es lo que necesito para continuar mi proceso de formación, de crecimiento y evolución?, ¿Cuáles son mis fortalezas, virtudes y debilidades?, ¿Qué debo hacer para que cada día sea mejor mi práctica educativa?

En una Conferencia pronunciada en 1923, Rudolf Steiner decía a su audiencia:

“Desde la brumosa antigüedad griega, un enunciado muy conocido y discutido ha venido resonando en la humanidad. Un enunciado como un apotegma, ha estado vibrando en lo hondo del alma: <<Hombre, concóctete a ti mismo>>” (Berlín, 2022, p.3).

Con qué fuerza penetra en nuestro ser estas palabras al leerlas ¿Sabemos lo que somos?, ¿Por qué elegimos el camino de la docencia?

Seguramente todos tendremos un sinfín de respuestas distintas, pero una gran mayoría podrá coincidir en el amor, vocación y las ganas de compartirlas a los otros.

Al estar siendo guías de seres humanos, tenemos que tomar la responsabilidad de que lo que compartamos sea bueno y verdadero, es por esto que continuamente debemos de observarnos para conocer lo que somos. Es un trabajo constante, se requiere de nuestro absoluto interés.

Dentro de los ejercicios que proponía Rudolf Steiner en la Antroposofía al ser partícipes de una comunidad educativa, es que el maestro en algún momento del día, de preferencia en la noche antes de dormir, es hacer una retrospectiva de lo que ocurrió en el día, iniciando en el momento en el que estamos para concluirla con el inicio de nuestro día, esto es para identificar qué fue lo que pasó en nuestra clase, qué funcionó y qué podría mejorar. Esto lo tomo como el claro ejemplo de un ejercicio para el auto-conocimiento y la auto-educación.

Heinz Zimmermann en el libro, Profundización meditativa de la Educación Waldorf, escribía:

“Cada educador, después de un tiempo, llegará a ciertos límites que me den pie a cambiar algo de sí mismo... las situaciones que se viven retan a sobreponernos a nuestra actitud natural... se exige compromiso y responsabilidad frente a la tarea del educador” (Zimmermann, 2021, p.14).

El maestro al decidir esta profesión tiene una tarea constante en la vida.

Al conocernos y conocer al otro hacemos posible la apertura de nuevas puertas, nuevos caminos, que abrirán nuestra mente a diferentes panoramas, nutriéndonos, para que en cada ocasión tengamos la oportunidad de dar lo mejor de nosotros

mismos “La autoeducación no depende tanto de muchas o pocas horas que el trabajo nos deje libres, como la intensidad del deseo de “mejorarse” (Heimeran, 2005, p.217).

Cuando estamos conscientes del recorrido que lleva nuestro aprendizaje, nos es posible reconocer nuestros errores y aprender de ellos para alcanzar peldaños cada vez más altos en nuestra labor como docentes.

Esto no sólo se aborda en este punto, es de suma importancia apoyarnos de diferentes fuentes que ayuden a nutrir lo que somos. “La lectura y todas las herramientas que nos lleven a leer, son el eje de la educación que hace al individuo más libre, con esperanza y con autonomía, modelo donde se asientan las bases para el auto-aprendizaje” (Pérez, 1994, p.1).

Nos hace estar en gran responsabilidad por instruirnos y al dar cátedra o estar en un espacio donde tengamos educandos, en cualquier tipo de educación, brindarle al otro algo que verdaderamente repercuta en su construcción, no pensando en meros contenidos académicos, esta construcción es para las diferentes etapas de la vida, una construcción que nos dote y dote al ser humano.

Pensemos en indagar en lo que hacemos, en los temas que damos, en la manera en la que lo llevamos. Seguramente encontraremos más datos, nueva información que sorprenda a nuestros alumnos, mejores recursos que los que aplicamos o que estén a medida de nuestros estudiantes.

Al buscar podemos encontrar algo que cambie la formación del niño, encaminarlo en una nueva ruta, tratarlo con la amorosidad que merece, son nuevos caminos, que imaginemos lo bello que sería llevar a la humanidad por un grandioso sendero, pensando en que nosotros tal vez podríamos ser algo fugaz en sus vidas que lo guarden por siempre.

En uno de sus artículos Thomas Stöckli redacta sobre la calidad pedagógica:

“La investigación para la acción se pone en práctica como camino de auto-desarrollo y cómo el desarrollo de la calidad educativa se apodera de pensamiento, sentimiento y volición... si el maestro aprende y se desarrolla, es una inspiración para los niños, según las palabras de Steiner: “Toda forma de educación es auto-educación” (Stöckli, 2017, p.6).

Ser maestro es un regalo de la vida.

Para finalizar, antes de proseguir con el siguiente apartado, retrataré una experiencia que inició con motivo de auto-educación y me ha rendido frutos en la práctica docente. Al comenzar mi camino como maestra, me encontré con dos alumnos que necesitaban un trabajo con ciertas adecuaciones respecto a las que tenía planificadas en el cronograma de actividades, así que me inscribí en asesorías de Pedagogía Curativa, descubrí que considerando las alteraciones o discapacidades existentes, podemos encontrarnos con alumnos que están en lo “hipo”, en el “híper” y el medio. Gracias a estas agrupaciones y lo que nos describe cada una de ellas, he logrado atender las necesidades en las que están cada uno de los infantes, desarrollando una clase que propicie su evolución y entendimiento de las dinámicas diarias.

6. El desarrollo del niño en el primer septenio de vida

20-26 Octubre, 1912

*“Avivar por mí mismo en mi interior
con fuerza la claridad del pensar
para encontrar sentido a mis vivencias
desde la fuerza que emana del espíritu cósmico
ya es para mi legado del verano
es reposo del otoño y esperanza del invierno”*

Rudolf Steiner

El desarrollo del niño surge de manera natural, tan natural que generalmente no nos detenemos a observar tan maravillosa transformación. De pronto comienza a moverse, así explorará el mundo que se encuentra a su alrededor, también conocerá su cuerpo, empezará a sujetar con la mano, a rodar, a gatear, después a caminar, hablar, jugar y en un abrir y cerrar de ojos, estará dentro de su primer experiencia educativa.

El niño al llegar al mundo comienza a emerger, tal como una semilla que se encuentra debajo de la tierra, que con calor, alimento, cuidado y tiempo logrará germinar.

Al tener la oportunidad de observar diariamente a los infantes, con la plena intención de no dejar pasar ningún detalle, nos damos cuenta que el niño adquirió el lenguaje y las formas de sus cuidadores. Habla como su madre, adopta frases que utiliza su padre, tiene los ademanes de su abuelo o algunos gestos de sus tíos, nos damos cuenta que ha adquirido un gran abanico de imágenes con los que se encontró inmerso continuamente, que al replicarse llegaron a ser idénticos o casi idénticos que a las acciones de los adultos.

El niño vive en completo asombro, a través de su mirada podemos saber qué es lo que le causa interés, la maravilla que habita dentro de su ser al descubrir un mundo nuevo. Al ser parte de este proceso de transformación nace del educador un profundo respeto. El infante es el dueño de sus conquistas, el adulto lo alienta, pero él es el que consigue y ante cada peldaño alcanzado sólo continúa.

La Educación Waldorf nos dice que como un espejo, esto es lo que sucede con los infantes que tenemos al frente, las maestras al compartir tantas horas con los niños, al pasar juntos la mayoría de los días de la semana, acompañándolos en momentos tan importantes como el juego, alimentación y aprendizaje dentro y fuera del salón, nos damos cuenta de un gran proceso de transformación que va creando un tipo de seda que envuelve a cada uno de los seres que nos encontramos ahí, haciendo que el desarrollo del grupo se dé de manera conjunta, aprendiendo los unos de los otros, reflejando lo que somos. Esta seda nos envuelve como un gran capullo, haciendo que dentro de este proceso de crecimiento, surjan mariposas que serán únicas.

En el libro Paidología Waldorf de Juan Berlín se describe claramente este suceso:

“Imitación y ejemplo son las palabras mágicas que rigen la formación en el primer septenio, es decir, en la edad preescolar. El párvulo, quiéralo o no, y sin tener conciencia de ello, imita todo lo que le rodea... Esta imitación <<orgánica>> les impone a los adultos la obligación de que, en presencia del menor, sus actos sean, en todo momento, dignos de imitación. Es más: incluso deben serlo sus pensamientos, porque también ellos son <<imitados>> o diríamos <<reflejados>> por el menor, mediante algún proceso como de ósmosis” (Berlín, 2022, p. 27).

Alguna vez les ha pasado que tienen a un niño enfrente, donde no estén teniendo interacción directa, cuando de pronto se rompe el silencio para preguntar: ¿estás triste o enojado? Para el infante somos lo que reflejamos.

El infante aprende por imitación, así como adquiere hábitos de sus primeros cuidadores en el hogar y los tiene como un espejo, lo mismo sucede con los maestros que tiene al frente, esto nos da la gran responsabilidad de que todo lo que digamos o hagamos debe ser pensado.

Los niños al imitarnos hacen las cosas tal como se las presentamos, si estamos molestos él lo percibe, aunque nosotros los adultos no externemos que estamos enfadados. En nuestro hacer se da cuenta, en la manera en la que nos estamos relacionando con los otros. Es por ello la gran importancia de que todo acto que se realice, debe ser concienzudamente.

El niño ve el mundo de la manera en que sus cuidadores dentro y fuera del hogar lo observan y se lo muestran, además de que en el primer septenio se vive en la imitación, está ansioso por explorar. “Un niño se centra en experimentar los sentidos de uno en uno, dedicándose por completo a la sensación... las sensaciones son su rango exploratorio” (Murphy-Lang, 2014, p.37).

El estará descubriendo el mundo con la emoción, ímpetu y respeto que nosotros le demostremos.

Todo lo que se encuentra a su paso, irá llamando su atención, por ejemplo, cuando el niño descubre las extremidades de su cuerpo, puedes notar que continuamente estará sintiendo sus piernas, sus brazos, sus dedos, su juego consiste en reconocerse. Él está explorando, inicia con su cuerpo y continúa con el mundo.

Pensando ahora en la transformación del cuerpo del niño, en este primer septenio es la etapa donde se observa con mayor notoriedad el crecimiento del individuo, es mayor que en cualquier otra etapa de la vida.

“Stratz publicó su revelador trabajo sobre el crecimiento infantil, se sabe que el desarrollo corporal se realiza con sujeción a grandes ritmos, alternándose el crecimiento longitudinal de las extremidades, y el del diámetro transversal” (Lievegoed, 1999, p.23). Podemos observar que al nacer la proporción del tamaño

de la cabeza es de aproximadamente una cuarta parte del tamaño total del cuerpo, después de los dos años cambiará completamente, comenzará a embarnecer, será un poco más robusto, tomará fuerza para realizar las nuevas actividades que se proponga, tal como caminar o correr. El tronco y las extremidades tendrán mayor similitud respecto al tamaño, continuará en desarrollo el cuerpo para lograr actividades que se realizan con motricidad gruesa, para finalmente adquirir la destreza física de desarrollar la motricidad fina.

En Jardín de Infancia las actividades están completamente relacionadas con el desarrollo del cuerpo físico, preparándolo para las etapas posteriores. “El Niño alrededor de los siete años posee la figura de escolar” (Lievegoed, 1999, p. 28). Estará listo para tener su pase a primaria y estar sentado frente a su maestro para recibir sus primeras clases formales.

Física y mentalmente el cuerpo ya estará adaptado para mantenerse erguido sentado en un pupitre, la fuerza física se trabajó con el movimiento de las rondas diarias y el juego libre. Habrá desarrollado las habilidades necesarias para tomar un lápiz, a través de las actividades artísticas y manuales como la elaboración de tejidos y acuarelas con las que se fue ejercitando la mano para tener un agarre de pinza y crear su propia caligrafía. Estará ávido por adquirir nuevos conocimientos, tendrá lapsos de mayor atención, atención que se fue trabajando mostrándoles cuentos, que con el paso del tiempo las historias se hicieron más prolongadas y complejas, lo observaremos listo para recibir las lecciones del curso de su primer año de primaria.

Al estudiar el desarrollo psicológico del niño, no es coincidencia que en los primeros años de vida y durante la pubertad, la información que se transmite al educando de manera concreta en la escuela, sea complicada fijarla en su mente, lo que sucede es que las fuerzas de crecimiento se encuentran enfocadas en la transformación del cuerpo físico. Ambas etapas se caracterizan por tener cambios a pasos agigantados. “Cuando tiene un periodo de crecimiento o de desarrollo físico de

órganos, se obstaculiza el conocimiento del individuo, atraviesa una fase difícil y crítica” (Picht, 1993, p. 22). El desarrollo estará orientado a los cambios del organismo.

Esto no quiere decir, que durante estos procesos nuestra mente no adquiera conocimientos nuevos. Las impresiones que recibimos en estas etapas tienden a ir hacia el interior, quedando guardadas en lo más profundo de nuestro ser, construirán lo que seremos en nuestra vida futura.

Las acciones y gestos con los que estuvimos involucrados en los primeros años de aprendizaje, tendrán todo que ver con los adultos en los que nos convertiremos, la adquisición de valores, de actos morales, el desarrollo interior humano, estarán marcados por ello. Lo que hacemos con el niño deja una inmensa marca en su camino de vida. “El descubrimiento del inconsciente muestra el impacto de los primeros años de la vida en la construcción de un sujeto. El niño es el objeto mismo de esta invención. Es la prueba lógica de ello, su marca estructural” (Bonnaud, 2018, p.12).

Se reafirma la responsabilidad que tenemos como adultos al ser cuidadores de un infante, lo que transmitimos penetrará en él, lo debemos de guiar con amor, calidez, respeto, mostrándoles que el mundo es bueno, para que ellos puedan crear realidades íntegras para su futuro.

Tenemos el deber de dejar una huella, de crear un sendero del que broten bellos frutos.

7. Etapas evolutivas del niño durante el primer septenio

09-15 Marzo, 1913

*-Siento la fuerza del ser del mundo-
así habla la claridad del pensamiento
que aún recuerda el crecer del propio espíritu
en las sombrías noches cósmicas
e inclina hacia el cercano día cósmico
los rayos de esperanza de su interior”*

Rudolf Steiner

En este apartado abordo la constitución y crecimiento del infante durante sus primeros siete años de vida, como ya lo mencioné en el punto anterior, en el primer septenio es donde se observan con mayor claridad los cambios y evolución del ser humano.

En la constitución de un nuevo ser, nos encontramos con los 7 procesos vitales, que es toda función que hace que el organismo se mantenga vivo. Estos 7 al estar en ritmo y concordancia, nos revelan la sanidad de un niño. Iniciamos con la respiración, seguido por el calentamiento, el proceso de nutrición y eliminación, la conservación o mantenimiento, el crecimiento y la reproducción.

Cada uno de estos, tiene un ritmo y un tiempo, que hace que el crecimiento del niño y desarrollo natural, sea en completa salud. Todos los procesos están relacionados con la conformación del cuerpo humano. Una de las tareas más importantes del niño, es la adaptación y transformación de su maravilloso cuerpo físico, que será su sustento por el resto de vida.

La tarea del cuidador, es proporcionar el ambiente de desarrollo adecuando para que de manera autónoma los procesos se den en armonía.

Para analizar esta transformación y crecimiento se debe poner atención en la naturaleza de la vida. Las características que se van presentando se encuentran completamente relacionados con la edad.

En el libro *La Educación del Niño a la Luz de la Antroposofía*, Rudolf Steiner propone:

“La Antroposofía arraiga única y exclusivamente un verdadero conocimiento de la vida... los programas no los inventa sino que los lee en lo que existe... se describirá la naturaleza del niño... así surgirán los puntos de vista para la educación” (Steiner, 1950, p.7).

El estudio del niño se realiza a través de la observación y todo irá relacionado con el curso inherente del pasar de los años.

Esta observación hace posible que los maestros o personas encargadas del cuidado, puedan identificar diferencias significativas en las etapas según los hitos de madurez.

Steiner sugirió que el organismo humano está dividido principalmente en tres áreas “El sistema neuro-sensorio es la base física para poder pensar... el sistema rítmico es la relación entre el ritmo de respiración y el latido del corazón... y el tercero lo conforma el sistema metabólico-motriz” (Jaffke, 2010, p.7).

El sistema neuro-sensorio serían las conexiones neuronales que a través de la sinapsis hacen posible la adquisición de nuevos aprendizajes, va de la mano con todo lo que percibimos en nuestro entorno, con las sensaciones de nuestros sentidos, como conocemos el mundo. Por ejemplo al encontrarnos con un alumno con una alteración sensorial entenderemos que la percepción del niño será distinta, así que tendremos que buscar estrategias que satisfagan la necesidad presente.

El sistema rítmico va relacionado con la vitalidad del cuerpo humano, que las funciones entre organismos y sistemas se realicen orgánicamente, ya que todo está conectado, para realizar el proceso de digestión se necesita el proceso de circulación y para el proceso de circulación es necesario el proceso de respiración. No es posible observar a simple vista el funcionamiento interno del cuerpo, pero si se identifica el dinamismo y la vivacidad del niño.

Por último el sistema metabólico-motor, se relaciona con el movimiento y el equilibrio.

Los tres segmentos en conjunto dan como resultado el óptimo funcionamiento del cuerpo humano.

La importancia de conocer estas áreas como educadores, es para entender al niño, si es necesario canalizarlos con especialistas en la materia para ofrecerles lo que requieren y buscar conseguir un inmejorable desarrollo.

Es necesario dar las herramientas para generar una educación de calidad, respecto a las condiciones particulares del infante.

“Las características que tiene el cerebro inmediatamente después del nacimiento es resultado de las fuerzas heredadas por los padres, pero en su pensar el hombre tiene que dar expresión a lo que es como individuo” (Pessanha, 2013, p.3).

Es por esto que la educación Waldorf se centra en qué dar al niño y la manera (el ambiente) en el que se desenvolverá.

Continuaré este apartado presentando una tabla que elaboré adjuntando los datos que considero más relevantes sobre el crecimiento de los infantes, tomando como base el texto “El desarrollo del niño año por año” de Waldorf Early Childhood Association of North America: WECAN

Etapa (Años)	Características
El primer año de vida	<p>El infante comenzará con su propio ritmo de comer y de dormir... el niño formará vínculos seguros con la madre y el padre, después empezará a abrirse a otras relaciones... se observará una secuencia en el desarrollo de los movimientos del niño, que se iniciará con el enfoque de los ojos y el descubrimiento de las manos; seguido por los movimientos de sentarse, gatear y finalmente, el logro mayor: el de erguirse.</p> <p>Los reflejos involuntarios primitivos se desvanecerán durante este proceso.</p>
El niño de un año	<p>El infante comenzará el progreso del desarrollo motriz con el dominio del cuello y la cabeza, donde “mirar” será la actividad predominante; seguida por el agarrar, logrará dominar el movimiento de las manos, todo lo anterior culminará con la perfección del “andar”... su balbuceo se transformará en palabras o frases... el niño experimentará la naturaleza física de las cosas, es por ello tan importante su exploración.</p>
El niño de dos años	<p>Los niños reafirman el uso lingüístico de palabras u oraciones, de esta forma consolidan su aprendizaje y pronto logran una expresión verbal adecuada a circunstancias completamente nuevas...es importante mantener consistencia en las rutinas, pues la rutina diaria brinda seguridad y bienestar... en esta etapa el niño comienza a aprender el concepto de cuestionar.</p>
El niño de tres años	<p>El niño de tres años nos asombra con la habilidad verbal que tiene para expresar relaciones cada vez</p>

	<p>más complejas... el lenguaje permite que el pensamiento emerja... el sentido de unión con el "todo" se desvanece un poco con la manifestación del Yo, la imaginación se convierte en la base de un nuevo tipo de juego... se vuelve físicamente más confiado y disfruta de retarse con nuevas actividades de movimiento... el movimiento será el medio principal de aprendizaje antes de los siete años.</p>
El niño de cuatro años	<p>El nuevo e intrigante territorio es el social... nuevo lenguaje y nuevas formas de comportamiento... pueden participar en actividades más estructuradas durante largos periodos... el juego creativo con los compañeros será lo que nutra el desarrollo del niño en esta etapa... para esta etapa la inclusión es un tema importante... un ambiente predecible y los ritmos diarios fueron y serán claves durante los primeros años.</p>
El niño de cinco años	<p>El proceso de pensar comienza a despertar durante el último tercio del primer ciclo de siete años, responden a los estímulos de su entorno, generan sus propias imágenes e ideas que inspiran a sus propias creaciones y juegos... incrementa el control de extremidades... los niños de cinco años aprenden rápido y con entusiasmo, pero aún no están ni físicamente ni psicológicamente listos para sentarse en un escritorio durante tiempos prolongados, necesitan de gran actividad física.</p>
El niño de seis años	<p>Exhiben una nueva actitud de inquietud, con frecuencia pueden mostrar resistencia o ser discutidores, exploran una nueva capacidad de</p>

	<p>pensamiento, tienen un sentido creciente de independencia... los padres de familia ya no son el eje constante alrededor del cual giraba el mundo del niño, ahora el es su propio centro... quieren realizar actividades que aún no son capaces de llevar a cabo... necesitan ser reconocidos.</p>
<p>La transformación de los siete años</p>	<p>En la educación Waldorf se habla de los primeros siete años como un periodo de tiempo en donde el niño ha tomado dominio de su cuerpo físico, en esta etapa se enfatiza la muda de dientes porque son la parte más dura de ese cuerpo... durante su séptimo año, el niño pone a prueba sus ya transformadas capacidades físicas, socio-emocionales e intelectuales.</p>

Después del nacimiento al estar fuera del vientre de su madre, el infante tendrá que adecuarse a las dinámicas que se le presenten en el exterior, donde su refugio serán sus cuidadores, dándole la confianza para relacionarse con otras personas, empezará a despertar el sentido de la vista, reconociendo personas y objetos, poco a poco se irá apropiando de su cuerpo, comenzará con el descubrimiento de sus manos y proseguirá con la cabeza, tronco y extremidades para llegar al caminar.

El niño conoce a través de los sentidos, es por esto que se sugiere mantenerlo en continua interacción con su entorno. Mientras conviva con más experiencias sensoriales de medios naturales, será mejor su desarrollo.

Entre los dos y tres años aumentarán las palabras en su lenguaje, así como la estructura de las oraciones, podremos observar a través de sus cuestionamientos la manera en la que interpreta el mundo. Al ampliar su lenguaje son más claras sus

necesidades, puntos de interés, generando una relación aún más cercana con los adultos que están en su entorno diariamente.

En los tres años algo que es muy importante resaltar es que adquiere el “Yo”, separándose de sus cuidadores, visualizándose como “independiente”, en este periodo, para algunos niños esta separación de sus padres puede notarse como un duelo, puede sentir que todo gira en su entorno y no concibe compartir con los otros, aunque también nos podemos encontrar con niños que les asiente bien adquirir esta nueva visión del mundo y quieran ser parte del mundo de los otros. Recordemos que el Yo es un dote único del ser humano, el inicio del Yo toma la parte consciente, está en el interior del hombre, gracias a nuestro Yo, nos es posible crear, al integrar las vivencias y transformarlas en experiencias. El hombre está capacitado para que de forma natural, pueda hacer una recuperación y aplique lo aprendido en tiempos futuros. Pensando en un niño de tres años de edad, imaginemos cómo con la adquisición del Yo, desde la Antroposofía, desarrolla la facultad de trabajar hasta poder lograr una instrucción de todo lo que ejecute.

El Yo es nuestro centro, los aprendizajes surgen de los encuentros que tenemos en la vida, este cambio es lo que más fuerte impregna en su ser.

Al pasar a los cuatro años culmina el “ser bebé”, ahora querrá estar con sus amigos, disfrutará el tiempo en la escuela estando inmerso en actividades claramente estructuradas.

En el quinto año quieren “comerse al mundo”, la vitalidad y tenacidad se encuentran a flor de piel, cada día querrá algo nuevo y es una magnífica etapa para demostrarle en cada ocasión el amor, respeto y cuidado por los otros.

En el siguiente año con esa energía que presentan, piensan saberlo y lograrlo todo, tienen un desprendimiento aún mayor de su familia que los hace sentir naturalmente seguros y su maestro o maestra debe ayudarlos a afianzar esta idea, cuidando que no se pongan en riesgo y remarcando la fraternidad en cualquier oportunidad.

En la primer infancia se hace continuo énfasis en el ritmo, el niño al tener una dinámica marcada, donde conozca la secuencia de las actividades y rutinas que van a seguir en el día, como desayunar, lavarse los dientes, organizar su espacio de juego y salir a jugar, le generan seguridad y confianza.

Al finalizar este primer septenio podemos darnos cuenta que el niño ya estará listo para entrar a un nuevo ciclo en la vida. Esta es la maravilla y los regalos de los primeros siete años.

8. Ambiente adecuado para el desarrollo del niño desde la visión Waldorf

05-11 Enero, 1913

*“Y cuando estoy en las honduras del espíritu,
se llena en el fondo de mi alma,
desde mundos de amor del corazón,
la vana ilusión de mis peculiaridades,
con la fuerza ígnea del verbo cósmico”*

Rudolf Steiner

“Cuando uno entra en un salón de preescolar Waldorf, uno puede sentir un ambiente etéreo. Existe la vida sin tiempo. Es como tumbarse en un prado de montaña y “oír crecer la hierba” (Van Dam, 2010, p.15).

La primera impresión que se espera conseguir al entrar a un salón de Jardín de Infancia, es estar en un espacio que está impregnado de belleza y naturaleza. Es un lugar donde predomina el color rosado, lo encontramos en las paredes y telas que funcionan como cortinas, manteles y largos lienzos que se ondulan en el techo y recubren el lugar, dando al niño calidez.

Sobre los sencillos muebles y mesas de madera, posan allí, diferentes tipos de plantas y flores que adornarán el salón, que nos conectan con el mundo exterior, promoviendo el cuidado para mantener su vivacidad.

En algún espacio del preescolar, yace una mesa pequeña, de altura baja, que nos invita a voltear y ser admirada por los infantes, la cual tiene el nombre de “mesa de estación” donde están diversos componentes correspondientes a la época del año, ya sea primavera, verano, otoño o invierno.

Según la estación en la que estemos, serán los colores con los que nos encontraremos. En primavera podemos visualizar sedas en amarillos y blanco, en verano se asoman tonalidades verdes, en otoño naranjas, cafés y rojizos, en

invierno azules, lilas y morados. También en esa mesa, están elementos que nos conectan con el reino mineral; como rocas o cuarzos, en el reino vegetal; plantas que sean acorde a la época, como reino animal; figuras de lana hechas a mano y finalmente una imagen humana que nos represente como seres aquí presentes. No nos puede faltar una vela que alumbrará nuestro camino, todo esto es el reflejo del mundo en el que vivimos. “Es importante que se utilicen materiales bonitos, puros y naturales para despertar los sentidos y la sensibilidad artística” (Dolder, 1993, p.29).

Los juguetes que están presentes en Jardín de Infancia, son sencillos objetos naturales, como rodajas de troncos de árboles, garapiñas, conchas de mar, cuerdas tejidas con hilos de lana o algodón, espadas o coronas que se elaboraron con ramas y recursos del bosque, móviles, balancines de madera, caballos de palo, utensilios de una cocina, canastas, telas de colores, son materiales que permiten al niño jugar con su imaginación.

En este apartado realizo una pausa para abordar un punto sobre el párrafo anterior, en la escuela Waldorf se estudia continuamente el desarrollo de la imaginación enfocado a la primera infancia, ya que va a la par con el desarrollo del cerebro humano. El juego, un generador nato de la imaginación, es un tipo de inteligencia que abarca la niñez y es parte de la base del aprendizaje que se va a generar en épocas posteriores.

Las imágenes que el niño puede crear, son la base para el futuro pensamiento abstracto, para las estructuras metafóricas y simbólicas, convirtiéndose así en la estructura del próximo conocimiento. Gracias a las imágenes mentales, los infantes continúan creando mapas sensorios. Las conexiones neuronales en el cerebro y las vivencias del cuerpo, hacen que nuevos conocimientos se formen y se integren.

Continuando con el ambiente, como una explicación de lo que pertenece a lo físico, los muebles que encontramos, regularmente están a la altura de los niños, para que tengan posibilidad de realizar la mayor cantidad de actividades de forma autónoma, que vivan el mayor número de experiencias.

El tamaño de los objetos, se busca que sean adecuados para el tamaño de sus manos, facilitando la utilización de ellos, generando un gran interés.

Así como se ha descrito en este ensayo la importancia de lo que se transmite en la escuela Waldorf, desde la visión, las características del maestro, lo que sucede con el desarrollo del niño, también lo es el ambiente. “Donde se educa y se cría a los niños les afecta tan profundamente, se debe tener un gran cuidado en crear un ambiente que nutra los sentidos” (Trostli, 2010, p.27).

Al deshilar un punto bastante significativo, la ingesta de alimentos pertenece a una de las áreas de nutrición del infante, además de lo que aporta al cuerpo haciendo posible la funcionalidad de los procesos vitales del ser humano, la maestra lo guía de una manera muy particular, donde se nutren los sentidos.

En la mesa del almuerzo cada integrante del salón tiene un lugar especial, puede ser a un lado de su mejor amigo, frente al plato frutero que es lo que más disfruta comer o junto a su maestra que la mano le dará.

Ya listos para comenzar, los niños pueden visualizar un mantel individual, un plato de madera y un tenedor o cuchara, según sea el alimento que el día en curso traerá. En el transcurso de la semana cada día tiene destinado un cereal diferente, el lunes llegará el arroz, el martes los frijoles, el miércoles la avena, el jueves el maíz y el viernes el trigo, cabe mencionar que el cereal que se designa, está relacionado con la región en el mundo donde se encuentre la escuela Waldorf y agregado aquí, es un momento tan especial porque son los niños y sus maestras quienes diariamente preparan las recetas.

Regresando al espacio físico de la mesa, antes de comenzar a comer se canta un verso, tomados de la mano formando un unísono, este verso suena así: “Tierra esto tu fruto nos dio, Sol tu luz maduró, Sol y Tierra bien amada, nunca serás olvidada, que aproveche que aproveche... a comer y disfrutar”.

Se enciende una vela que indicará el comienzo a desayunar.

No olvidemos que la escuela Waldorf durante el primer septenio de vida se ve como una extensión del hogar. El niño tiene que sentirse en un lugar protegido, cómodo y confortable, donde pueda desarrollarse con libertad, ir afianzando la confianza y trabajar el respeto por el y el mundo.

Todo lo que se encuentra en un salón de la primera infancia, tiene una razón de ser y de estar.

Después de vivirlo, puedo decir que el ambiente en un grupo de preescolar se transforma continuamente, cada integrante del Jardín de Infancia es una pieza clave para crear la magia de una comunidad.

Tras los meses transcurridos y el tiempo compartido, el ritmo está completamente marcado, las relaciones sociales entre los niños y las niñas se solidifican, cada amigo vive en el corazón del otro.

En este ambiente se observa que disfrutan jugar, compartir, cocinar y principalmente descubrir. Los niños viven maravillados de la belleza de la vida.

Cada mañana se puede identificar una gran evolución en el trabajo en equipo, una creciente autonomía, mayores habilidades sociales, marcadas por una gran voluntad siempre presente.

9. Un día en Jardín de Infancia

01-07 Septiembre, 1912

*“La Luz de las vastedades cósmicas
pervive con fuerza en mi interior:
Se convierte en la Luz del alma
e irradia a las honduras del espíritu,
para alumbrar a los frutos
que en el curso de los tiempos hagan madurar
al Yo humano desde el Yo del cosmos”*

Rudolf Steiner

El día en el Jardín de Infancia lo describo como una vivencia de las actividades cotidianas, de acciones formativas, de la realización de procesos, de los actos que se convierten en el transcurso de los años en hábitos humanos, los cuales la maestra se encarga de llevarlos como experiencias únicas, que están impregnados de belleza, calidez, cobijo y sentido.

Dora Dolder en el libro *Panorama de los Jardines Waldorf* lo explica con las siguientes palabras:

“Tendrán las primeras experiencias de las actividades básicas humanas, como son buscar, recoger, envolver, atar, anudar, coser, teñir, además de sembrar, recolectar, moler, hornear, llegan al niño a realizarlas... el desarrollo con la combinación de juego y del trabajo” (Dolder, 1993, p.29).

Muchas de estas experiencias son necesarias para llevar la vida natural del ser humano, se guían a través del juego. Comienzo a explicar una actividad tan común como el lavado de manos.

La maestra da la indicación al niño: “Mangas largas, se hacen cortas”, mostrando con el ejemplo, para después remangar las mangas de algunos infantes y evitar salpicarlas, después se les ofrece una “gotita de cristal” (haciendo referencia al jabón), el siguiente paso será preguntarle a los niños “¿Cómo creen que vendrá el agua de la montaña, fría o caliente?”, al abrir la llave y descubrir la sorpresa que trajo la naturaleza se acompaña el tallado de manos con alguna canción, puede ser ya escrita o creada por la maestra, lo importante es que al niño le dé sentido.

Yo canto la siguiente: “Los pececillos que van por el agua, nadan, nadan, nadan, nadan, nadan, nadan”.

Para finalizar este momento como un acto de cariño se les ofrece secarles las manos. Como maestra puedes observar que los alumnos más grandes, de los cuales brotan impulsos por dar su maravilloso paso a primaria, podrían preferir hacerlo de manera autónoma, mientras que en los niños más pequeños, seguramente preferirán recibir el gesto de amor de la maestra.

Antes de continuar en lo pertinente a este apartado es necesario resaltar que los salones de Jardín de Infancia Waldorf no buscan, ni sugiere la Pedagogía como tal, que sean grupos muy numerosos (menos de 20 alumnos) para dar la oportunidad de regalar este cobijo a cada niño que desee recibirlo.

Así como describí el proceso de lavado de manos, todo hecho tiene que pasar por una serie de pasos para llegar al resultado.

Todas las actividades del ser humano llevan un proceso, una continuidad y que mejor que mostrarle de esta manera tan envolvente a los niños, ahora que vivimos en el mundo de la inmediatez, se trata de ver y vivir que pequeños procesos te llevan a la construcción de acciones con sentido, no solamente es “lavarse las manos”.

Otro ejemplo podría ser la elaboración de un tejido, se inicia con separar algunas hebras en tinas con agua, se pueden teñir con pigmentos en polvo o con recursos de la naturaleza como verduras y flores, después lo pondrán a secar con ayuda del señor Sol en tendederos, al estar listos comenzarán a hacer madejas (con alguna

de sus manos comenzarán a tomar una punta del estambre, con la mano dominante empezarán a enrollar) para que poco a poco comience a engrandecer.

Al tener una bola que quepa en la palma de su mano, elegirán algunos colores con los que harán su primer tejido “de pajarito”, que es una trenza, donde el pico del pajarito formado entre el dedo pulgar e índice (que en la primaria ayudará a tomar el lápiz), tendrá que entrar en su nidito para tomar “el gusanito” (el estambre), así se irá alargando y alargando la cuerda, al finalizar cada niño le dará un significado especial.

Este proceso de varios días llevará a un gran resultado, podrán vivenciar que todo lleva un tiempo para una nueva creación.

Al escribir detalladamente este ensayo y la estructura de lo que se realiza en la escuela Waldorf, pienso a la vez en las particularidades de algunas comunidades y sectores de la población, esperando que algún maestro que no necesariamente se encuentre en una escuela de esta Pedagogía, lea este estudio.

Puedo decirle que en gran parte el resultado que se tiene con los niños es lo que uno como docente está dispuesto a ofrecer, un maestro con voluntad tiene la habilidad de transformarse en mago, en impregnar su clase de amor, de ganas por compartir, de aspirar para más, de crear en el infante una ilusión que probablemente no recordará pero quedará guardado en su ser.

Tal vez el agua no salga de una llave, pero un pocillo se puede convertir en un balde de oro, donde el agua sea escasa, se atesore aún más estos momentos, donde los materiales desgastados nos pueden ayudar a crear verdaderas obras de arte, con ayuda de la creatividad e imaginación, el maestro creará mejores realidades, creyendo firmemente que su futuro será mejor, encontrando en las cosas simples algo maravilloso, donde más que una carencia, pueda rescatar lo único que es estar en esta vida terrenal. Un nuevo día es una nueva oportunidad.

La Educación Waldorf te hace creer en la humanidad “Todo el programa de Jardín de niños debe consistir en imitar las acciones significativas de los adultos” (Berlín, 2022, p.31). Que mejor que si lo que imita el niño sean acciones que salen del

corazón, de lo que cualquier adulto consciente pueda catalogar como un acto de bondad.

Cuento: La familia ánade

Esta es la historia de una mamá pata, que vivía con sus siete patitos en una casita en medio del bosque.

Su casita era hermosa, todas las paredes eran color rosa, en cada una de las ventanas habían largas cortinas blancas, del techo se ondeaban delicadas telas y troncos con hojas que hacían muy acogedor su hogar.

Todas las mañanas la familia completa salía a caminar, los patitos seguían la flauta que tocaba su mamá, para acompañarlos en su andar. En las veredas recogían frutos, flores y ramas, que más tarde les servirán para crear nuevos tesoros que les adornarán.

De nuevo al entrar a su casita, todos cantaban siguiendo los movimientos de mamá, para después un rico almuerzo ir a preparar.

Mientras la sopa se cocina, los patos juegan ya, un castillo de telas de colores, se empieza a vislumbrar, entre pilas de cojines de colores, los patos saltan y forman una valla con los troncos que consiguieron en el bosque.

De pronto observan que mamá, en la mesa ha encendido una vela, apresurados recogen todo al pasar, pues saben que algo delicioso van a devorar, así todos se sientan en su lugar.

El primer pato, al terminar su almuerzo lava su plato, sus hermanos lo seguirán. Todo en casa queda listo para ir al jardín a jugar.

En los brazos del sol todos están ya, mientras mamá una hermosa cobija bordará, que los cubrirá en su viaje por el mundo de los sueños.

En el centro del jardín aparece una canasta con madejas de estambre, para que los patos tejan coronas y listones que embellecerán su plumaje.

De nuevo, al escuchar la flauta hacen una fila donde apresuran su andar, pues saben que el cuarto de los sueños los espera ya.

Al entrar se extenderán sus borregas, donde un cuento amoroso que escucharán los espera y duermen, los patos descansan ya.

10. Educación Waldorf en la actualidad

16-23 Junio, 1912

*“En esta hora solar
de ti depende conocer el sabio anuncio,
y al volcarte en la belleza del mundo,
sentirte cómo vives en tu propio ser:
puede perderse el Yo del hombre
y encontrarse con el Yo del mundo”*

Rudolf Steiner

La Pedagogía Waldorf ya ha cumplido cien años, Rudolf Steiner creó esta corriente buscando el desarrollo integral del hombre basado en un conocimiento profundo sobre la naturaleza del ser humano y de lo que se encuentra a su alrededor, a través de la observación y de ardua investigación fueron surgiendo sus postulados pedagógicos, queriendo generar una transformación sobre la educación que se impartía antes de la primera Guerra Mundial, en un momento de caos y descontento social donde faltaba unidad.

Retomando datos históricos, la primera escuela Waldorf tuvo origen en 1919 en Alemania, en estos últimos años sabemos que el trabajo de Steiner ha tenido sus frutos “La Pedagogía Waldorf es en la actualidad un movimiento educativo alternativo con una destacada demanda y representación internacional... repartido en 61 países del mundo... 2000 Jardines de Infancia, 1056 escuelas y 646 centros de Pedagogía Terapéutica” (Quiroga y Girard, 2015, p. 91).

Con la creación de las escuelas que llevan como eje esta Pedagogía, se deben realizar las adecuaciones pertinentes para llevarla a cabo según la región del mundo en la que se encuentren, un ejemplo muy sencillo es la imagen que se da a los niños sobre las estaciones del año. Estas imágenes surgirán del contexto y lugar donde viven, las estaciones llegarán en otros tiempos, cuando en el hemisferio norte de la

tierra está la primavera y el verano, en el hemisferio sur se encontrará el otoño y el invierno. Las escuelas tendrán las mismas o muy similares celebraciones, sólo que en momentos diferentes. También la representación de los animales que “aparecen” en las escuelas, según la región, no pueden ser las mismas en el continente africano que en el continente americano, así es con la alimentación, con la cultura.

El maestro que se dedique a la Pedagogía Waldorf, desarrollará la capacidad de aplicarla relacionado al lugar del mundo donde se establezca la escuela.

Esta Pedagogía es “humana” todo va relacionado con el contacto con los otros, es fundamental recordar que el ser humano aprende a ser un humano con el ejemplo e interacción de los demás, a través del contacto se da nuestra primera forma de comunicación con ella aprendemos a relacionarnos.

En la pandemia de COVID-19 que tuvo inicio en el año 2019 los medios tecnológicos y las pantallas facilitaron la continuidad y seguimiento de los cursos escolares, aunque no dieron solución a un bienestar emocional, al estar frente a un monitor no se generaba la oportunidad de conseguir afecto físico, que es el pilar fundamental para que la educación se pueda transmitir con amorosidad, fortaleciendo vínculos, dándole el interés por aprender a los alumnos.

Este hecho histórico “La Pandemia”, arrojó a la escuelas Waldorf a utilizar medios tecnológicos para continuar con las clases, pero en la primer oportunidad puso fin a seguir por este medio, ya que la Pedagogía sugiere que “En el caso concreto de los dispositivos electrónicos, pensamos que pueden tener efectos perniciosos en capacidades como la concentración, la comunicación y el lenguaje” (Fominaya-Malagón, Madrid, p. s/n).

Se trata de evitarlo siempre que sea posible, por lo menos hasta llegar al final del segundo septenio donde las conexiones neuronales y procesos de aprendizaje se van transformando.

Cuando se tenga como opción el contacto directo-físico entre seres humanos, será el mejor camino. “El movimiento Waldorf se enfrenta a obstáculos y cuestiones de

la actualidad que nos desafían a tomar posición, como por ejemplo, frente a la <Revolución Digital en el aula>” (Röh, 2016, p. s/n).

Identificamos cuestiones que hoy en día se normalizan, cuando un niño en el primer septenio se encuentra un par de horas frente a una pantalla viendo un programa “educativo”, ¿Qué puede aprender de la calidez humana?

Es necesario que al ser cuidadores de la infancia, nos preguntemos constantemente qué es lo que depararán nuestras prácticas para el futuro.

Esto no quiere decir que exista un cierre completo a las tecnologías, sólo que es importante comprender que para todo hay un tiempo y un momento.

Un verdadero maestro Waldorf va a buscar el pleno y completo desarrollo para sus alumnos y si en algún momento el utilizar la tecnología en una primera infancia, se convierte en algo indispensable para el sano crecimiento del niño, seguramente lo agregará y se modificarán sus estrategias educativas, pensando en el máximo bienestar de los que tienen a cargo.

Una cita que considero idónea para concluir este apartado la encontré en el libro, Profundización meditativa de la Escuela Waldorf, de Zimmermann:

“Como maestros de la Escuela Waldorf aspiramos a vivir en el presente... esto implica que los maestros Waldorf, estén donde estén en el mundo quieren actuar a partir del presente. Partiendo de una idea respetuosa del hombre integral, en el trato con los alumnos, su manera de actuar se renueva cada día” (Zimmermann, 2021, p.81).

11. Conclusiones

28 Abril-04 Mayo, 1912

*“Siento la esencia de mi propio ser-
así habla la sensación,
que en el mundo iluminado por el Sol
se une a los torrentes de luz;
ella le quiere regalar
calor a la claridad del pensar
y unir al hombre con el mundo
formando una firme unidad”*

Rudolf Steiner

La Educación Waldorf está en constante cambio, gracias a la música, la pintura, lo que se presenta ante el grupo, la manera en la que el maestro ejecuta su práctica docente, la línea en la que se va dirigiendo su trabajo, impregnado de la naturalidad, conocimiento por la curricula y por el entendimiento de lo que es el ser humano en lo que respecta a su crecimiento y desarrollo, aunado de la auto-educación del educador que es necesaria mantener en la vida para la propia evolución, puedo decir que es un arte y a la vez pertenece a una ciencia humana.

Retomo de la Revista Pedagogía de la Universidad Central de Venezuela un apartado titulado La Pedagogía como ciencia humanista: conocimiento de síntesis, complejidad y pluridisciplinariedad, que describe lo siguiente:

“Considerada -primero- como arte de enseñar... en la actualidad como una ciencia particular social o del hombre, cuyo objetivo es el descubrimiento, apropiación cognoscitiva y aplicación adecuada y correcta de las leyes y regularidades que rigen y condicionan los procesos de aprendizaje, conocimiento, educación y capacitación” (Calzadilla, 2004, p.s/n).

La Pedagogía Waldorf está impregnada de lo que presentan ambas definiciones. Es verdaderamente bella la manera en la que se aplica, para llegar a realizarla adecuadamente se necesita de un profundo estudio.

Retrato con un breve relato el proceso para lograr la construcción de este trabajo, el primer acercamiento que tuve a los escritos Antroposóficos, fue con el regalo de una increíble mujer con la que tuve la fortuna de encontrarme, confió en mi trabajo docente y me abrió las puertas de su escuela como si fuera mi segundo hogar. Me envió el texto “Andar, hablar, pensar” del Dr. Rudolf Steiner, al concluir la lectura, quedé encantada de la manera en la que se describían los procesos humanos y estaba segura que quería pertenecer a su sorprendente proyecto educativo.

Al adentrarme en el mundo donde vive esta Pedagogía, adquirí algunos libros con editoriales de la rama que se presentaban en las escuelas, otros fueron de manos bondadosas que me prestaron sus propios libros, internet también me ayudó, grupos de whatsapp donde los integrantes conocen lo difícil que es encontrar publicaciones y se comparten libros fotocopiados, encontré copias de las copias de las copias de algunos compañeros que conozco gracias al proceso de formación como maestra jardinera, fue una extensa búsqueda, pero ha valido la pena.

Al comenzar a realizar este ensayo y tener ya un panorama de lo que consistía la Educación Waldorf, me sentí maravillada con todo lo nuevo que estaba descubriendo, en el proceso de construcción y estructura, al seguir investigando, mi amor y admiración por la la Pedagogía se fue acrecentando, donde me hizo afirmar que el camino que elegí, está en la dirección correcta. El tiempo que le he dedicado, para mi ha sido un regalo.

Esta educación, como ya lo había escrito, es “humana” y es el inicio de generaciones que estarán más interesadas en los otros, que podrían guiarse por un sentido de responsabilidad, de verdad y bondad, propiciando un interés por el entorno, por el mundo circundante y la naturaleza.

Para mi, sería un sueño hecho realidad que con el pasar de los años la Pedagogía Waldorf, tome la importancia que merece, que se encuentre información de ella en libros que tratan sobre la historia de la Pedagogía en general, que dentro de las carreras universitarias enfocadas a la educación alguna de las asignaturas retome sus contenidos, que los textos se puedan encontrar en bibliotecas regulares y comerciales, además de que sea más accesible (económicamente), adquirir las publicaciones.

Para concluir, escribo algunas recomendaciones que pienso son necesarias para ejercer la práctica docente.

- El amor y dedicación por lo que se realiza con los alumnos día con día es indispensable.
- Es fundamental reconocer y tratar al infante con veneración.
- La capacidad de asombro siempre debe de existir.
- Evaluar continuamente el trabajo que realizamos como maestros.
- Identificar a cada uno de los estudiantes con los que nos encontramos como seres únicos y especiales.
- Mantenernos “presentes” al estar en frente al grupo.
- Observar de manera individual y amorosa.
- Trabajar en nosotros para convertirnos en adultos dignos de imitar.
- Hacer lo posible por conocer a cada uno de nuestros alumnos.
- Realizar el trabajo con “vocación”.
- Buscar mantener vivo el impulso que nos hizo elegir este camino.
- Buscar el camino para ser compasivos con los otros y con nosotros mismos.
- Escuchar al otro, manteniendo una visión objetiva.
- Realizar nuestra práctica pensando en el bienestar de la comunidad.
- Mirar al otro respetuosamente y hacer lo posible por entenderlo.
- Pensar que siempre podremos llegar a un mejor futuro y descubrir cuáles son las herramientas para hacerlo posible.

- Conocer las necesidades de los alumno respecto al desarrollo y etapas evolutivas.
- Desarrollar un sentido de responsabilidad humano.
- Mantener una constante auto-educación del educador, querer aprender más.
- Estar dispuesto a cambiar técnicas y métodos por el bien del colegiado.

Este listado puede proseguir, es todo aquello que nos haga ser mejores maestros, mejores humanos, tomando consciencia que tenemos nuevos futuros en nuestras manos.

Como último párrafo mi mayor agradecimiento al Dr. Mauro Pérez Sosa, que es un maestro de vida, un gran ser humano, con una vocación que impulsa y se admira, sin su guía, apoyo, tiempo dedicado y labor docente, este trabajo no hubiera sido posible.

12. Bibliografía

Berlín, J. (2005). *El primer septenio*. Buenos Aires: Antroposófica.

Berlín, J. (2022). *Paidología Waldorf. El auténtico conocimiento de la naturaleza del niño*. Ciudad de México: Juan Berlín.

Bloom, L. C. (2019). *El desarrollo del niño Año por Año*. Spring Valley, NY: WECAN.

Bonnaud, H. (2018). *El inconsciente del niño. Del síntoma al deseo de saber*. Barcelona: RBA Libros, S.A.

Calzadilla, R. (2004). *La pedagogía como ciencia humanista: conocimiento de síntesis, complejidad y pluridisciplinariedad*. Caracas: Instituto Pedagógico.

Fominaya, C. (27 de marzo de 2019). Waldorf, la pedagogía centenaria que no usa la tecnología hasta secundaria. *ABC familia*.

Lievegoed, B. (1999). *Etapas evolutivas del niño*. Madrid: Rudolf Steiner S.A.

Lindenberg, C. (2021). *Biografía de Rudolf Steiner*. Buenos Aires: Antroposófica.

Miller, E., & Joan, A. (2009). Crisis en el Kinder : Por que los niños necesitan jugar en el kinder. Alliance for Childhood

Munhoz, I. (29 de Enero de 2021). *Waldorf Resources*. Obtenido de <https://www.waldorf-resources.org/es/una-sola-vista/como-realiza-la-metodologia-una-alternancia-entre-el-pensamiento-el-sentimiento-y-la-voluntad>

Murphy-Lang, C. (2014). *El Desarrollo del Ojo Observador. Observación y Evaluación del Maestro en la Educación de la Primera Infancia*. Nueva York: Waldorf Publications.

Norteamérica, A. d. (2010). *El Desarrollo del Niño y la Educación Preescolar Waldorf*. Nueva York: WECAN.

Peréz, A. (1994). *El autoaprendizaje: Métodos y recursos*. Granada: Congreso Internacional Educación y Sociedad. Comunicación y Educación.

Pessanha, D. (2013). *Etapas evolutivas del niño en el primer y segundo septenio*. Buenos Aires: El profanador de textos.

Picht, J.-V. (1993). El niño en desarrollo. Muñecos y animales. En J. Almon, *Panorama de los Jardines de Infancia Waldorf* (págs. 18-24). North America: Waldorf Kindergarten Association of North America, Inc.

Quiroga, P., & Girard, O. (2015). *La expansión internacional de la pedagogía Waldorf: Un análisis histórico*. Barcelona: Temps d'Educació.

Röh, C.-P. (2016). *Superación de resistencias e iniciativa pedagógica*. Alemania: Waldorf Resources.

Steiner, R. (1974). *Calendario del alma*. Dornach: Rudolf Steiner Nachlassverwaltung.

Steiner, R. (1950). *La educación del niño a la luz de la antroposofía*. Buenos Aires: Antroposófica.

Steiner, R. (2022). *La Pedagogía y el arte*. Ciudad de México: Juan Berlín.

Steiner, R. (2022). *Metodología y didáctica*. Ciudad de México: Juan Berlín.

Stöckli, T. (2017). *Desarrollar la calidad pedagógica: ¿Pero cómo?* Alemania: Waldorf Resources.

Tummer, L. (1999). *Rudolf Steiner y Antroposofía para principiantes*. Buenos Aires: Era Renaciente SRL.

Varios. (1993). *Panorama de los jardines de infancia Waldorf*. North America: The Waldorf Kindergarten Association.

Zdražil, T. (7 de Marzo de 2018). *Waldorf Resources*. Obtenido de <https://www.waldorf-resources.org/es/una-sola-vista/fuerzas-de-coraje-y-la-pedagogia-waldorf>

Zimmermann, H. (2021). *Profundización Meditativa de la Educación Waldorf*. Madrid: Rudolf Steiner.